

«Tengo fe en Chile y su futuro»: trabajos de la memoria sobre fechas emblemáticas del pasado difícil de Chile en la escuela primaria

Evelyn Palma Flores
Department of Psychology
University of Chile
evelepe@uchile.cl

Matías Vilches
University of Chile
matias.vilches@uoh.cl

Diego Higuera Rubio
National Pedagogical University of
Colombia
dmhiguerar@pedagogica.edu.co

Myriam Southwell
Nacional University of La Plata
(Argentina)
islaesmeralda@gmail.com

«I have faith in Chile and its future»: memory works on emblematic dates of Chile's difficult past in primary school

ABSTRACT: This paper analyses the memory work carried out by the school on emblematic dates of the traumatic past in Chile. A qualitative research was carried out in a school named after an emblematic character of the national past. It describes the work of memory carried out by school actors on an emblematic date of the difficult past, modifying its expression through new commemoration practices from a traumatic and painful character to a creative and forward-looking one. The article provides evidence on the transmission of memories in school events as a space for the transmission of conflictive pasts in the countries of the Southern Cone.

EET/TEE KEYWORDS: School commemorations; Difficult past; Intergenerational relations; Chile; XX Century.

Introducción

A través de los actos conmemorativos las escuelas buscan transmitir los pasados nacionales para actualizar con las nuevas generaciones sentimientos patrióticos y comunicar expectativas sobre la ciudadanía, la identidad y la participación política¹. Estos actos siguen formas rituales y se articulan a prácticas disciplinarias de la escuela moderna que han entrado en desuso en el continente europeo², mientras en los países de América Latina conservan cierta vigencia no despojada de las implicaciones asociadas al declive de la institución escolar y los dispositivos estatales. Cuando estos actos rituales abordan los pasados conflictivos nacionales tienen como objetivo fomentar la reflexión sobre los crímenes del pasado más allá del espacio del aula, bajo los lemas de la “no repetición”, la “cultura de la paz”, los Derechos Humanos y la reivindicación de las víctimas de procesos violentos³.

En Chile los estudios sobre el pasado difícil han centrado su interés en la fecha del “11 de septiembre”, día del golpe de Estado en 1973 e inicio de la dictadura cívico militar. Tal hegemonía de la “fecha infeliz”⁴ ha promovido un carácter nostálgico en la gestión memorial de este acontecimiento⁵. Dicho carácter se ha trasladado al espacio escolar y las nuevas generaciones lo significan como un conjunto de enfrentamientos entre manifestantes en el espacio público, más que en una oportunidad de reflexión sobre las violencias del pasado y su sentido en el presente.

Este trabajo abordará el modo en que los integrantes de una escuela primaria elaboran memorias sobre el pasado conflictivo en el acto escolar del día “4 de septiembre” en el que se conmemoró el triunfo en 1970 del gobierno de la Unidad Popular liderado por Salvador Allende. Esta fecha, que no hace parte de las conmemoraciones oficiales, fue recordada en un acto autónomo de la escuela y el hito histórico asociado a ella, un tabú instituido del pasado nacional, fue puesto en escena como una experiencia creativa para transmitir el pasado con perspectiva hacia el futuro. Se exploran los motivos por los cuales

¹ J. Meda, L. Pomante, M. Brunelli, *Memories and public celebrations of education in contemporary times. Presentation*, «History of Education & Children’s Literature», vol. 14, n. 1, 2019, pp. 11-21.

² M. Carretero, *Historia y patria en el calendario*, in Id., *Documentos de identidad. La construcción de la memoria histórica en un mundo global*, Buenos Aires, Paidós Entornos, 2007, pp. 227-279.

³ Z. Bekerman, *Reviewed Reshaping Conflict through School Ceremonial Events in Israeli Palestinian-Jewish*, «Anthropology & Education Quarterly», vol. 34, n. 2, 2003, pp. 205-224; J. Corredor, E. Wills-Obregon, M. Asensio-Brouard, *Historical memory education for peace and justice: definition of a field*, «Journal of Peace Education», vol. 15, n. 2, 2018, pp. 169-190.

⁴ E. Jelin, *Las conmemoraciones: Las disputas en las fechas “in-felices”*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2002.

⁵ A. Joignant, *Un día distinto. Memorias festivas y batallas conmemorativas en torno al 11 de septiembre en Chile. 1974-2006*, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 2007.

los organizadores del acto escolar no retomaron la fecha emblemática del pasado difícil, optando por otra silenciada, pero latente, así como el despliegue de prácticas y símbolos y las implicaciones de estos en la construcción de memorias en el vínculo intergeneracional.

1. *Conmemoraciones en la escuela: entre la nación y las identidades en conflicto*

Las conmemoraciones sobre los hechos del pasado en el ámbito escolar se han comprendido como el culto laico a la Nación pues su escenificación representa una Patria ya constituida⁶. Sin embargo, tras la crisis de los estados nacionales los rituales se han modificado en sus contenidos, composición y disposición performática de sus actores, los escenarios que ocupan y los elementos que se incluyen⁷. Respecto a la conmemoración de los feriados nacionales se ha estudiado el rol y la percepción que tienen los docentes en la transmisión de narrativas oficiales de los Estado-Nación sobre los conflictos con otras naciones y/o etnias en sus territorios. Frente a ellas, los docentes han adoptado visiones neutrales sobre la transmisión de valores de carácter nacionalista⁸, y al mismo tiempo han actuado como agentes de socialización política que transmiten exclusivamente temáticas de apoyo al conflicto con otras naciones⁹.

También se han apreciado las transformaciones de las prácticas y los sentidos que rodean a estas conmemoraciones en relación con distintos grupos sociales que las resignifican y disputan. En algunos casos las prácticas conmemorativas sostienen sus formas tradicionales, resignificando el sentido de los eventos político-militares, resaltando valores patrióticos y nacionalistas¹⁰. En otros casos, las conmemoraciones transforman sus sentidos de acuerdo a diferentes políticas memoriales disputadas por grupos de poder¹¹.

⁶ Carretero, *Historia y patria en el calendario*, cit.

⁷ E. Lomsky-Feder, *The memorial ceremony in Israeli schools: between state and civil society*, «British Journal of Sociology of Education», vol. 25, n. 3, 2004, pp. 291-305 and Id., *Competing models of nationalism: an analysis of memorial ceremonies in schools*, «Nations and Nationalism», vol. 17, n. 3, 2011, pp. 581-603.

⁸ M. Michalelis, K. Tsioumis, A. Kyridis, D. Papageridou, E. Sotiropoulou, *National Holidays in Greek Multicultural School: Vies of Pre-Service Teachers*, «International Journal of Learning Teaching and Educational Research», vol. 14, n. 2, 2015, pp. 111-130.

⁹ M. Nasie, D. Bar-Tal, *Political socialization in kindergartens observations of ceremonies of the israeli jewish holidays and memorial days*, «European Journal of Social Psychology», vol. 50, 2019, pp. 685-700.

¹⁰ A. Linchenko, O. Golovashina, *With tears upon our eyes? Commemorations of Victory Day in the Great Patriotic War in the school practice in the Soviet Union and Russia*, «Journal of Social Science Education», vol. 18, n. 1, 2019, pp. 56-80.

¹¹ P. Verbytsk, R. Guyver, P. Kendzor, *Patriotic Celebrations in educational Commemoration Practices in Ukraine*, «Journal of Social Science Education», vol. 18, n. 1, 2019, pp. 32-55.

En estas resignificaciones adquiere importancia el contexto específico de las comunidades escolares así como el comportamiento de los y las estudiantes¹² y la capacidad de estos para formarse como sujetos críticos de las narrativas hegemónicas¹³. El entrelazamiento entre estas disputas y resignificaciones con la dimensión emocional de las conmemoraciones conlleva la creación de dispositivos ceremoniales específicos que contribuyen tanto a reforzar modelos hegemónicos como a crear otros modelos alternativos de sus prácticas y sentidos¹⁴.

Las reproducciones y resistencias tensionan la prescripción estatal dada en las conmemoraciones oficiales ya que distintos grupos participan del espacio escolar. Esto configura a la escuela como un espacio de luchas cívicas en las que se expresan identidades diversas con agendas propias y por tanto con memorias específicas sobre el pasado¹⁵. Así los rituales tejen narrativas en las que las comunidades escolares recuerdan y al mismo tiempo se transforman, estructuran la identidad de las y los participantes y sus relaciones intergrupales¹⁶.

En el caso de América Latina, estos estudios son escasos pues la mayoría de los países mantienen el cánón decimonónico de celebraciones dejando de lado las fechas vinculadas al siglo XX. Sin embargo, algunos trabajos en Argentina sobre fechas del pasado difícil muestran que los actos escolares sobre la última dictadura militar (1976-1983) han ritualizado contenidos y prácticas, obstaculizando la apropiación reflexiva y creativa de las nuevas generaciones, generando un pasado mitológico sobre este complejo período de la historia reciente¹⁷. En los actos ha predominado el “sentido común histórico” por limitaciones en la formación y actualización docente diluyendo su conflictividad tras su carácter obligatorio¹⁸.

¹² A. Haight, S. Wright, D. Aldridge, P. Alexander, *Remembrance Day practices in schools: Meaning-making in social memory during the First World War centenary*, «Journal of Beliefs & Values», vol. 42, n. 1, 2019, pp. 33-48.

¹³ M. Seehan, M. Davison, “We need to remember they died for us”: How young people in New Zealand make meaning of war remembrance and commemoration of the First World War, «London Review of Education», vol. 15, n. 2, 2017, pp. 259-271.

¹⁴ M. Zembylas, *Memorial ceremonies in schools: analyzing the entanglement of emotions and power*, «Journal of Political Power», vol. 6, n. 3, 2013, pp. 477-493.

¹⁵ Lomsky-Feder, *Competing models of nationalism: an analysis of memorial ceremonies in schools*, cit.

¹⁶ Z. Bekerman, *Reviewed Reshaping Conflict through School Ceremonial Events in Israeli Palestinian-Jewish*, «Anthropology & Education Quarterly», vol. 34, n. 2, 2003, pp. 205-224.

¹⁷ F. Lorenz, *Tómala vos dámela a mí. La noche de los lápices: el deber de memoria en las Escuelas*, in E. Jelin, F. Lorenz (comp.), *Educación y memoria. La Escuela elabora el pasado*, Madrid, Siglo XXI, 2004, pp. 95-129.

¹⁸ G. De Amézola, C. D'Archary, *La Dictadura Congelada. Actos escolares, clases conmemorativas y carteleras sobre la última dictadura militar argentina en escuelas primarias de la Provincia de Buenos Aires (2008-2015)*, «Revista Colombiana de Educación», vol. 71, 2016, pp. 137-161.

2. Chile y el calendario de septiembre: memorias oficiales y en disputa

En Chile las conmemoraciones en las escuelas están asociadas a las fiestas de la Independencia y las gestas militares (Día de la Primera Junta de Gobierno, Combate Naval de Iquique respectivamente), como en la mayoría de los países de la región¹⁹. Sobre el pasado reciente conflictivo, la conmemoración del golpe de Estado ocurrido el 11 de septiembre de 1973 que dio inicio a la dictadura cívico militar no tiene lugar en la oficialidad del calendario educativo y contamos con incipientes referencias empíricas sobre su memorialización en escuelas.

El 11 de septiembre como fecha «infeliz»²⁰ ha sido descrito como un quiebre fundamental y excepcional en la historia del país²¹, constituyéndose en un hito que divide el siglo XX y desde el que se pueden comprender los cambios económicos, políticos y subjetivos experimentados por la sociedad chilena para entender su presente²².

La memoria oficial de la dictadura proclamó la conmemoración de esta fecha desde 1974, pero tras una década los actores disidentes al régimen comenzaron a protestar en el espacio público²³ y su feriado se derogó en 1998. Solo en 2003 el carácter doloroso de la fecha tuvo un giro reivindicativo de la figura de Salvador Allende gracias al reconocimiento oficial de su obra en el gobierno de Ricardo Lagos²⁴.

Así el 11 de septiembre, durante casi medio siglo, ha ocupado un lugar central en el llamado *Mes de la Patria*²⁵. En dicho mes también se inscribe el 4 de septiembre, día en que se realizaban las elecciones presidenciales y el 18 de septiembre que desde 1811 recuerda la Primera Junta Nacional de Gobierno. En particular, los 4 de septiembre entre los años 1946 y 1970 fueron elegidas seis administraciones gubernamentales de diverso espectro ideológico y tal período se caracterizó por las transformaciones sociales y económicas que experimentó Chile bajo el estado nacional desarrollista²⁶.

¹⁹ M.E. Medina, *Historia común. Memoria fragmentada. La enseñanza de la historia en América Latina. Experiencias y reflexiones 2003-2005*, Bogotá, Convenio Andrés Bello, 2009.

²⁰ Jelin, *Las conmemoraciones: Las disputas en las fechas "in-felices"*, cit.

²¹ E. Guichard, G. Henríquez, *Memoria histórica en Chile: una perspectiva intergeneracional desde Concepción*, «Reis», vol. 135, 2011, pp. 3-26; S. Stern, *Luchando por mentes y corazones. Las batallas de las memorias en el Chile de Pinochet*, Santiago de Chile, Ediciones Universidad Diego Portales, 2013.

²² S. Stern, P. Winn, *El tortuoso camino chileno a la memorialización*, in P. Winn, S. Stern, F. Lorenz, *No hay mañana sin ayer. Batallas por la memoria histórica en el Cono Sur*, Santiago de Chile, LOM Editores, 2014, pp. 205-325.

²³ A. Candina, *El día interminable. Memoria e instalación del 11 de septiembre de 1973 en Chile (1974-1999)*, in Jelin, *Las conmemoraciones: Las disputas en las fechas "in-felices"*, cit., pp. 9-48.

²⁴ Stern, Winn, *El tortuoso camino chileno a la memorialización*, cit.

²⁵ Candina, *El día interminable. Memoria e instalación del 11 de septiembre de 1973 en Chile (1974-1999)*, cit.

²⁶ G. Salazar, J. Pinto, *Historia Contemporánea de Chile I. Estado, legitimidad y ciudadanía*,

En específico el 4 de septiembre de 1970 fue el triunfo de la UP. Este hito concretó el ascenso al poder del socialista Salvador Allende Gossens luego de tres intentos (1952, 1958, 1964). Tal acontecimiento ha sido descrito como una “fiesta” de carácter catártico puesto que reivindicó años de sufrimiento, silencio e impotencia de la clase trabajadora. No fue una celebración alegre, sino marcada por una suerte de ritual «en que el pueblo se asume como juez»²⁷. La memoria sobre el triunfo de la UP ha estado marcada melancólicamente²⁸ por el dramático desenlace de su gobierno el 11 de septiembre de 1973 por lo que se ha perdido de vista su positividad histórica asociada a la asunción del representante de la clase trabajadora al poder y la reivindicación de los sectores excluidos en una sociedad desigualmente estructurada en términos económicos, sociales y políticos²⁹.

Las memorias de los actores sociales que en ese momento triunfaron luego fueron oprimidas³⁰ y durante varias décadas este recuerdo del triunfo fue eclipsado por la “memoria de la salvación” que caracterizaba al gobierno de la UP (1970-1973) como pesadilla y la toma del poder por parte de los militares era un rescate de la comunidad nacional³¹. Sin embargo, las memorias se gestan y combaten en el espacio público³², por lo que la memorialización de la experiencia histórica que significó el triunfo de Allende y su breve, pero intenso mandato, ha experimentado desplazamientos en la última década.

Estos movimientos se pueden comprender en tanto los sentidos que sostenían estas memorias están contenidos en reservorios de los grandes relatos de la nación o bien como narraciones marginales y privadas o “sueltas”³³. Tales narraciones emblemáticas y sueltas se pueden apreciar en los “nudos de memoria” que posibilitan que las remembranzas tengan presencia y peso en el dominio público. Los nudos interrumpen la vida cotidiana y se expresan en la dimensión espacial de la memoria social como en la dimensión temporal, las conmemoraciones.

Los recuerdos oficiales y privados que originan estas remembranzas tienen diversas versiones polifónicas que disputan los sentidos del pasado en función del lenguaje, sentido común, ideología e instituciones predominantes según los

Santiago, LOM, 1999.

²⁷ T. Moulian, *La forja de las ilusiones. El sistema de partidos 1932-1973*, Santiago de Chile, ARCIS-FLACSO, 1993.

²⁸ E. Traverso, *Melancolía de izquierda. Marxismo, historia y memoria*, Buenos Aires, FCE, 2018.

²⁹ J. Pinto *et alii*, *Fiesta y drama. Nuevas historias de la Unidad Popular*, Santiago de Chile, LOM, 2014.

³⁰ Moulian, *La forja de las ilusiones. El sistema de partidos 1932-1973*, cit.; Pinto *et alii*, *Fiesta y drama. Nuevas historias de la Unidad Popular*, cit.

³¹ Stern, *Luchando por mentes y corazones. Las batallas de las memorias en el Chile de Pinochet*, cit.

³² E. Jelin, *Las luchas por el pasado. Cómo construimos la memoria social*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2017.

³³ *Ibid.*

grupos de pertenencia³⁴. La comunidad nacional para fortalecerse en sus actos conmemorativos borra la memoria de los vencidos, sin embargo, estas vuelven “como fantasmas y pesadillas”³⁵ según los intereses actuales de los grupos y sus pugnas de poder. De este modo, las memorias antes derrotadas se constituyen en contra narrativas y emergen en contextos sociales e históricos particulares, buscando difusión y dominio³⁶.

La elaboración memorial es un trabajo de búsqueda de sentido, que selecciona y refiere a las nuevas generaciones rastros de la experiencia pasada que tengan sentido en la actualidad. Los rituales en tanto actos de rememoración serían prácticas de los grupos para otorgar un sentido a las interpretaciones del pasado. Estas, además, no estarían exentas de contradicciones advirtiéndose en ellas múltiples «combates por la memoria»³⁷.

3. Metodología

Para conocer el modo en que las escuelas elaboran el pasado conflictivo e involucran a las nuevas generaciones a través de actos conmemorativos se seleccionó una escuela en Santiago de Chile que lleva el nombre de un personaje emblemático de este pasado difícil. Esta escuela atiende a niños y niñas que provienen de su población circundante y tal territorio presenta altos índices de pobreza y déficit en la calidad de vida de sus habitantes.

Este barrio fue inaugurado formalmente en los años '80 como parte de las políticas habitacionales de la dictadura cívico militar. No obstante, su origen fue producto de una toma de terrenos a inicios de la década del '70. Ambas experiencias de edificación urbana, los rastros arquitectónicos de las tomas durante la UP y la política habitacional de la dictadura, son posibles de apreciar: hacia la vereda norte de la calle principal que atraviesa la población de oriente a poniente, se divisan casas de material sólido de un piso con ante jardines muy bien cuidados, mientras que las viviendas de la vereda sur son un conjunto de blocks de departamentos de aspecto más precario.

³⁴ A. Portelli, *Sobre los usos de la memoria: memoria-monumento, memoria involuntaria, memoria perturbadora*, «Sociohistórica», vol. 32, 2013, <http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/36270/Documento_completo.pdf?sequence=1&isAllowed=y> (ultimo acceso: 03.01.2023).

³⁵ A. Portelli, *Luto, sentido común, mito y política en la memoria de la masacre de Civitella Val di Chiana (Toscana, 29 de junio de 1944)*, «Aletheia», vol. 4, n. 7, 2013, <<http://aletheiaold.fahce.unlp.edu.ar/numeros/numero-7/pdfs-1/Portelli.ok.pdf>> (ultimo acceso: 03.01.2023).

³⁶ Id., *La orden ya fue ejecutada. Roma, las Fosas Ardeatinas, la memoria*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2003.

³⁷ Jelin, *Las luchas por el pasado. Cómo construimos la memoria social*, cit.

En el paradero de la locomoción colectiva cercano a la escuela se distingue una plaza rodeada de árboles y bancas. En un mural está representado un joven microtraficante asesinado por bandas rivales. En la población este tipo de homenaje se mezcla con otros alusivos a la resistencia comunitaria frente a la represión policial, a la lucha del pueblo Mapuche y a las diversas conmemoraciones del golpe de Estado de 1973.

La escuela ha sido dirigida por dos equipos directivos a lo largo de su historia y se caracteriza por la estabilidad laboral de su cuerpo docente. Imparte cursos desde el nivel preescolar hasta el octavo grado de escolaridad básica (correspondiente desde 5 a 14 años de edad de sus estudiantes) contando con una matrícula aproximada y estable a lo largo de los años.

En esta escuela uno de los autores de este escrito realizó su investigación doctoral en el período escolar 2014. Luego de cinco años de esta experiencia, el equipo de trabajo profundizó sobre los actos conmemorativos asociados al pasado reciente. Para ello, los autores participaron de las clases preparatorias del acto de conmemoración del 4 de septiembre en tres cursos (un quinto grado y dos sextos grados), del acto mismo y de una clase posterior en un 6to básico. Tanto en las clases como en el acto de conmemoración participaron setenta niños y niñas de entre 10 y 14 años.

Se levantaron cuatro registros de las clases, dos de la actividad conmemorativa, así como registros audiovisuales del acto realizados por una cineasta y transcripciones de los tres discursos de autoridades municipales, escolares y político partidistas. La densidad de estas descripciones permitió analizar y explorar las conmemoraciones como un espacio excepcional de la experiencia cotidiana de la escuela, en el que el tiempo se altera e ingresa la memoria sobre el pasado en disputa. Se describieron los mensajes verbales, las expresiones físicas, la distribución espacial del lugar y la disposición de los actores; los discursos de las autoridades y cómo se les habla a los y las niñas y niñas, y, por lo tanto, qué lugares significativos son asignados a ellas y ellos en los sentidos respecto de quién y cómo conmemora cada actor escolar.

A partir de la triangulación de los datos se identificó el contexto en el que emerge esta conmemoración “atípica”, se analizó el contraste entre las fechas conmemoradas, su simbología y la manera de discutir con el tipo de memorias emblemáticas en Chile. Se rastrearon estas diferencias por medio de la contraposición de símbolos, siguiendo los análisis clásicos de la antropología y algunos elementos de la tradición estructuralista³⁸. La sistematización y análisis del material producido se apoyó con el software Atlas Ti 8. El interés por las definiciones clásicas sobre la ritualidad obedeció al uso práctico de conceptos que permitieran clasificar y analizar la información recolectada en tres ejes: las

³⁸ E. Leach, *Cultura y comunicación. La lógica de la conexión de los símbolos: una introducción al uso del análisis estructuralista en la antropología social*, Madrid, Siglo XXI, 1989; V. Turner, *El proceso ritual: Estructuras y anti estructuras*, Madrid, Taurus, 1988.

prácticas, los actores y los objetos que usan, así como los mensajes y símbolos utilizados en cada uno de dichos ejes.

4. Resultados

Este apartado se organiza en torno a cinco categorías que aglutinan las elaboraciones memoriales sobre la fecha emblemática del pasado difícil creadas por los actores escolares: la trastienda de la organización del homenaje; el lugar del homenajeado; las prácticas asociadas al homenaje; los objetos y las tensiones de las fechas del pasado difícil.

4.1. *La trastienda del homenaje*

En el transcurso de la investigación en 2014 las fechas referidas a la identidad de la escuela y en particular a la muerte de Salvador Allende el 11 de septiembre, solo eran registradas en la planificación escrita del calendario y agenda en el aula de los docentes. Tal fecha no era discutida ni formalmente conmemorada en actividades comunes más por situaciones azarosas en la dinámica institucional que por decisiones explícitas de sus actores.

Durante los años posteriores estas decisiones se replantearon: en 2018 la escuela eligió el día 26 de junio, natalicio del ex presidente, para visitar el ex Congreso Nacional y festejar su “cumpleaños”. Con tal perspectiva este emprendimiento se materializó en la elección de la fecha asociada al triunfo de la Unidad Popular el día 4 de septiembre en oposición a conmemorar las “fechas tristes” de la historia nacional, tales como el 11 de septiembre.

La escuela fue activa en proponer un cambio de sentido al pasado difícil y decidió celebrar la vida del ex presidente y en particular su asunción en 1970. Docentes y estudiantes prepararon a lo largo de dos meses el acto conmemorativo, destinando para ello recursos materiales y horas de trabajo pedagógico: la docente de Historia fue instruida por el equipo directivo a realizar una clase preparatoria para cada curso del segundo nivel de la escuela (5tos, 6tos y 7mos básicos) y dos docentes fueron convocados a organizar un acto artístico de homenaje. Así la clase preparatoria tuvo como objetivo reflexionar sobre la importancia del triunfo de Salvador Allende para la historia de Chile.

Los objetivos y sentidos de tales preparativos advienen en el nombre dado al acto de celebración: «Tengo fe en Chile y su futuro». Tal consigna fue analizada en clases destacando el lugar de las nuevas generaciones en el discurso del ex presidente Allende a propósito de la noción de futuro y de la fe puesta en este. En el discurso original el ex presidente precisa que «tiene fe en Chile y su destino

[...] superarán otros hombres este momento gris y amargo [...] mucho más temprano que tarde, de nuevo abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre libre para construir una sociedad mejor»³⁹. Este “destino” como significativo del discurso de Allende se asocia a un legado al porvenir, pero en función de un momento oscuro de la historia, de un momento aciago.

Este aspecto trágico⁴⁰ ha teñido el análisis de lo que fue este pasado difícil, y, en tanto tragedia, ha clausurado durante gran parte de la postdictadura nuevas y posibles significaciones sobre la historia a proyectar e imaginar. Tal fe en el destino entonces es en relación a un momento trágico con un desenlace previsto más que en un futuro abierto. En el caso de estos emprendedores escolares advertimos un sentido distinto: la perspectiva es de un porvenir representado en los destinatarios del trabajo educativo, los y las niñas y niños:

Hacia el final de su discurso señala con énfasis la palabra ‘futuro’ [...] continuo reflexionando y pienso que esta palabra ‘futuro’ del cronograma, puesta ahí de alguna manera, deliberada o no, refiere a los y las niñas y niños. [...] Allende [...] en esta actividad de conmemoración, tiene fe, o más bien, cree en el futuro de Chile, que son los y las niñas y niños⁴¹.

El desplazamiento de “destino” por “futuro” nos remite a la transmisión a las nuevas generaciones, trabajo que es posible en contextos en los que quienes emprenden memorias del pasado, incluso trágicas, ofrecen en un espacio innovativo que permita abandonar el pasado para reencontrarlo, recibirlo y reelaborar a través de recreaciones⁴². Estas condiciones de subjetivación de una herencia recibida haría posible la transmisión y el reconocimiento del legado de las generaciones precedentes⁴³. Así los adultos de la escuela buscaron explícitamente cambiar las formas y contenidos de la conmemoración con la intención de modificar el sentido tradicional de la memoria en la que se han inscrito y apostar a la generación de un futuro sobre el proyecto político encarnado por la UP.

4.2. *El homenajado. «Compañero Salvador Allende, presente»*

Hallazgos precedentes⁴⁴ señalaban que los y las estudiantes asocian al ex presidente con las características trágicas de su muerte más que con sus actos de

³⁹ Registro de acto, 04.09.19.

⁴⁰ T. Moulian, *La forja de las ilusiones. El sistema de partidos 1932-1973*, Santiago de Chile, ARCIS-FLACSO, 1993.

⁴¹ Registro de acto, 04.09.19.

⁴² D. La Capra, *Historia y memoria después de Auschwitz*, Buenos Aires, Prometeo, 2008.

⁴³ J. Hassoun, *Los contrabandistas de la memoria*, Buenos Aires, Ediciones La Flor, 1996.

⁴⁴ C. Díaz, A. K. Faivovich, M. Carrasco, K. Glavic, S. Vivanco, *Los ruidos del silencio. Los y las niñas, niños y adolescentes hablan a cuarenta años del golpe militar en Chile*, Santiago de Chile,

gobierno. En nuestra investigación anterior este aspecto se actuaba en parodias grotescas en las que los y las estudiantes imitaban el suicidio de Allende (gesto de disparo en la sien) cuando identificaban el nombre de su colegio. Era el martirologio y en particular el sacrificio realizado por el ex presidente al no entregar el mando del gobierno a los militares la memoria que los y las niñas habían construido en torno a este personaje emblemático.

Sin embargo, el modo en que la escuela ha abordado este pasado difícil ha tenido efectos en la apropiación que los y las niñas han hecho de esta historia y en particular cómo la asocian a sus propias experiencias. La presencia iconográfica del ex presidente (murales, fotos) en patios y salas ha habilitado que los docentes puedan referir esta historia y tal configuración iconoclasta se replicó en la frase que tituló el cuadro artístico del 4 de septiembre que lo homenajeó: «Allende vive».

La presencia actual del homenajeado se expresó con diversos gestos en el acto conmemorativo: su retrato y una réplica de sus anteojos negros estaban situado en el centro del escenario, se proyectó el audio del poema *El hombre de la paz* de Mario Benedetti, se danzó una canción de Ángel Parra (*Compañero presidente*) y se le ofreció un pie de cueca (baile típico nacional de Chile) con una canción con su nombre. los y las estudiantes le ofrendaron claveles rojos y en sus bailes representaron al pueblo que lo aclamó, vestidos de blanco (símbolo de la paz) y con sus pies descalzos (símbolo de la igualdad) saludando al ex presidente.

Así fue el protagonismo y por tanto agencia activa de Allende en la historia nacional lo que se expresó en el homenaje. En el acto se le reconoció como un héroe civil en oposición con la figura de héroes militares clásicos de la tradición bicentenaria educativa. Relativo a tal tradición, los docentes destacaron para el acto de celebración del triunfo de la UP un extracto del discurso del triunfo referido a la segunda independencia, la del poder económico sobre la gestión de los recursos nacionales

Nunca como ahora la canción nacional tuvo para ustedes como para mí tanto y tan profundo significado. En nuestro discurso lo dijimos: somos los herederos de los padres de la patria y juntos haremos la segunda independencia: la independencia económica de Chile⁴⁵.

La transmisión de esta gestión protagónica de un proyecto político emancipador se expuso vivamente en las clases preparatorias al homenaje. En estas los y las niñas se reconocían como parte de un linaje vinculado al ex presidente homenajeado, identificándose como destinatarios de sus políticas. los y las niñas se situaban como protagonistas tanto del proyecto pasado («si

LOM, 2013; E. Gatica, F. González, D. Navarro (2013), *La narrativa histórica oficial y el fantasma del héroe nacional en el aprendizaje histórico*, «Paulo Freire. Revista de Pedagogía Crítica», vol. 12, n. 14, 2013, pp. 79-97.

⁴⁵ Registro de acto, 04.09.19.

no fuera por él [Allende] todos *estaríamos* todavía desnutridos», «si no fuera por él *seguiríamos* como antes», como de un posible futuro considerando ese proyecto («Allende protegió a los pobres, *a nosotros*, su triunfo fue el triunfo del pueblo»⁴⁶).

Desde lo anterior se aprecia la construcción de la figura del “Héroe” que permitió que la propia clase social a la que pertenecen los y las niñas fuera la favorecida, identificando la vigencia de algunas de esas conquistas. Al respecto, los y las niñas mencionan con gran claridad la igualdad de derechos para la población como parte del programa y del gobierno de este héroe civil («les dio un litro de leche a cada chileno, encontró y dio el cobre para cada uno»⁴⁷).

4.3. *De protestar a celebrar*

En el transcurso de las actividades apreciamos que para las y los participantes el acto de recordar es entendido como una acción en el presente que no es igual para todos. La singularidad del recuerdo guarda conexión estrecha según cómo vivieron los ancestros de quienes recuerdan los acontecimientos. Niños y niñas destacan la generación heredera de quienes votaron en el pasado por el expresidente, en particular las familias pobres favorecidas por ese gobierno. De este modo, las conmemoraciones de las fechas tristes, la del 11 de septiembre, se realiza por parte de las y los jóvenes a través de manifestaciones violentas en las calles pues son quienes han vivido injusticias. El recuerdo glorioso del triunfo del 4 de septiembre es entendido entonces como un acto de transmisión de las familias a las nuevas generaciones: «La profesora muestra el himno musicalizado del triunfo (*Allende hoy*). Pregunta por qué las personas usan este himno y lo musicalizan [...] Un niño dice que es porque quizás sus familias estaban de acuerdo, por lo que vivieron ellos»⁴⁸.

El acto de recordar involucra vivir el acontecimiento a través de la imaginación. En la actividad preparatoria al acto conmemorativo a los y las niñas se les consulta sobre el lugar en el que el evento se realizará: Profesora – «¿A dónde vamos a ir el 04 de septiembre?» «¡a 1970!», responde un estudiante⁴⁹. El niño manifiesta su conexión imaginaria con el traslado en el tiempo y se incorpora en la trama cuando es convocado a pensar para dónde irán ese día. Y, luego, el mismo niño al ensayar una canción (*La Batea* de Quilapayún), señala que todos deben bailar contentos porque con esa canción «nos estamos burlando de los milicos»⁵⁰.

⁴⁶ Registro de aula, 26.08.19.

⁴⁷ Registro de aula, 27.08.19.

⁴⁸ Registro de aula, 10.09.19.

⁴⁹ Registro de aula, 26.08.19.

⁵⁰ *Ibid.*

La reflexión a partir del baile remite a formas estéticas para acercar el pasado a los y las niñas produce efectos en la elaboración memorial. Cuando la conmemoración ocurre en la calle como en las protestas, los y las niñas la asocian a formas violentas de expresión que en ocasiones ellos y sus familias condenan y que dificultan su acercamiento reflexivo al pasado conflictivo. Cuando la actividad conmemorativa pone en juego la imaginación para viajar al pasado, el cuerpo al bailar y el movimiento al elevar volantines con la imagen de Allende, que referiremos más adelante, e involucra artefactos de memoria sonora como canciones de la época, los y las niñas se constituyen en actores de tal recuerdo, adscribiendo más activamente al acto comprendiendo vívidamente sus sentidos e incluso protagonizando sus disputas.

Estas prácticas de vinculación estética y corporal con el pasado indican un desplazamiento de la conmemoración basada en la quietud y la solemnidad hacia prácticas de movimiento y acción. Los símbolos centrales ya no son las flores, los colores fúnebres y la muerte sino el movimiento y las acciones en los que la fuerza del pasado está en el presente animando el futuro.

El contraste respecto a las protestas es muy importante pues estas formas convierten la nostalgia en rabia y frustración que responden explícitamente a las desigualdades e injusticias persistentes desde la implementación del proyecto político y económico de la dictadura cívico militar. Es interesante la convivencia de esta actualización del pasado con formas del recuerdo enraizadas en lo estético que soslayan el dolor para involucrar expresiones festivas y lúdicas, más cercanas al mundo infantil si nos limitamos a la mirada escolar y pedagógica.

De este modo, el desplazamiento de fecha, del 11 al 4 de septiembre, de símbolos y prácticas fúnebres y quietas a festivas y móviles, fundamentaron el acto de conmemoración observado. En el baile, los trajes blancos, las y los bailarines y las consignas de quienes dirigieron la actividad, no se obedeció a la estricta solemnidad y formalidad de una conmemoración triste: demostró un carácter festivo que usó la tradicional estructura de los rituales escolares con una escenificación y personificación celebratoria con fuerte carga simbólica y performática que se desplegó hacia el final del acto:

Mientras continúa desarrollándose la presentación artística observo a los niños de los cursos y noto que están mirando a sus compañeros bailar. Si bien antes la atención de ellos estaba puesta en comentar con sus compañeros, mirando fijo un punto o mirando el suelo, ahora se encuentran mirando hacia el frente con atención [...]el niño vestido de manera formal resultó ser una representación de Allende⁵¹.

El niño pequeño de cuatro años que representaba a Allende, hacía parte del acto y se conectaba con otras personificaciones estereotípicas, como otro estudiante con ropa de obrero quien dio comienzo a las presentaciones. Para este caso, el niño llevaba el traje y los gruesas lentes negras, el “disfraz solemne”

⁵¹ Registro de acto, 04.09.19.

para encarnar un personaje lleno de vida, que se movía por el escenario entre bailarines, saludaba al público y tomaba el micrófono para representar con mímica el discurso dirigido a las nuevas generaciones, al futuro.

4.4. *El volantín como objeto memorial*

La conmemoración del 4 de septiembre realizada por la escuela tuvo como una de sus principales actividades realizar una “volantinada”, es decir, un juego en que se elevan volantines, conocidos en otros países de América Latina por el nombre de cometas. A través de esta actividad, pensada especialmente para los y las niñas de la escuela, se evidenció la manifestación de una serie de metáforas para conmemorar el triunfo de Salvador Allende.

El volantín en Chile es conocido por ser un juego tradicional de los sectores urbanos populares que tiene un lugar central en la conmemoración de Fiestas Patrias durante el mes de septiembre. Es una actividad que la desempeñan principalmente niños y jóvenes en sus barrios, plazas y parques. En la “volantinada” son ellas y ellos quienes demuestran sus habilidades para preparar y elevar los volantines, emplean recursos materiales específicos para elevar los volantines y manejan ciertos conocimientos respecto a su confección.

La escuela decidió conmemorar el día 4 de septiembre por sobre otras fechas trágicas como una manera de recordar y traer al presente el triunfo; sin embargo, el modo específico de conmemorar a través de una “volantinada”, nos permite interpretar que la escuela busca que sean los y las niñas quienes se constituyan como actores principales de esta celebración. El volantín adquiere un lugar central como objeto en la conmemoración desplazando a otros objetos como los claveles, las velas y las prácticas fúnebres que tradicionalmente han condensado significados respecto a la figura de Allende, el golpe de estado y la Unidad Popular: el volantín representa el triunfo y la celebración («Los volantines representarán que ese día fue importante, sobre todo para nosotros»⁵²).

El objeto volantín vehiculiza metáforas sobre el significado de tal fecha, el triunfo de la Unidad Popular: por una parte los emprendedores hacen referencia a los intentos necesarios para hacer despegar un volantín del suelo como una forma de destacar el triunfo electoral de Salvador Allende el día 4 de septiembre de 1970 luego de cuatro campañas electorales

El porfiado candidato se había presentado por cuarta vez y ahora sí el volantín que lanzaba en su alma se alzaría por fin en un vuelo de triunfo, porque esa noche el doctor Salvador Allende Gossens sería elegido presidente de Chile⁵³.

⁵² Registro de aula, 26.08.19.

⁵³ Registro de acto, 04.09.19.

Por otra parte, se menciona la altura que alcanza los volantines al ser encumbrados, como una manera de referenciar los sueños de transformación social que pretendía el proyecto político de la Unidad Popular («los volantines vuelvan a [...] vuelan alto [...] el 4 de septiembre de 1970 los chilenos, la mayoría de los chilenos, para que ustedes lo sepan, tratamos de volar alto, tratamos de hacer posible que nuestro país fuera un país distinto»)⁵⁴. Así, la escuela buscó posicionar a los y las niñas como actores principales que conmemoran el triunfo del 4 de septiembre, destacando en este ejercicio, la ubicación del volantín como objeto memorial de un modo alternativo a otros objetos (como los lentes de Allende) que representan las memorias trágicas sobre la fecha del 11 de septiembre.

4.5. *Las disputas memoriales. Septiembre es fiesta, triunfo, pena*

En las clases preparatorias del acto y en el mismo evento conmemorativo, los significados en torno al mes de septiembre presentan diversas significaciones. Para estudiantes y docentes las representaciones sobre este mes circulan entre la fiesta y la tristeza. El imaginario asociado a la celebración remite a las Fiestas Patrias (18 de septiembre) y la tristeza a la conmemoración del golpe de Estado (11 de septiembre) como una de las “fechas tristes” del calendario nacional. Este carácter doloroso refiere al inicio de un “proceso oscuro”⁵⁵ como fue la dictadura cívico militar iniciada en 1973. A este carácter negativo se puede agregar la mención espontánea de los y las niñas cuando indican que septiembre es el mes “cuando quemaron el colegio”⁵⁶. Tal construcción asociada a la destrucción es referida cuando la docente les recuerda las advertencias familiares sobre que “el 11 nos salgamos a la calle”⁵⁷ en tanto en estas fechas en las poblaciones populares se despliegan jornadas de manifestaciones callejeras.

Esta complejidad de memorias es escenario de cómo la fecha 4 de septiembre adquiere significación en esta comunidad escolar, lo que se advierte en la trasposición de fechas y acontecimientos históricos cuando los y las estudiantes responden que lo que se recordará el 4 de septiembre son las Fiestas Patrias o bien que lo que se conmemora el 11 de septiembre fue «cuando Allende salió presidente»⁵⁸. Algo similar ocurre con la autoridad local al confundir los años de los acontecimientos: «el gobierno que asume y que gana la noche del 4 de septiembre de 1973, de 1970»⁵⁹. Así entonces el mes de septiembre supone

⁵⁴ *Ibid.*

⁵⁵ *Ibid.*

⁵⁶ Registro de aula, 28.08.19.

⁵⁷ Registro de aula, 10.09.19.

⁵⁸ Registro de aula, 26.08.19.

⁵⁹ Registro de acto, 04.09.19.

una complejidad de memorias nacionales por los hitos que en el transcurso de sus semanas se celebran y conmemoran. Tal complejidad expresa disputas presentes entre los ciudadanos de la nación que comparten esta historia.

Otro elemento particular de las memorias conflictivas que refuerza esta tensión entre “fiesta y tristeza” refiere a la frase que da título al acto escolar «Tengo fe en Chile y su futuro». Esta consigna es parte del discurso del ex presidente el día del golpe de Estado, por lo tanto del fin del proyecto que él representaba. El uso de esta frase para titular la actividad es llamativo considerando que el acto de celebración es más bien sobre el triunfo en las urnas y el ascenso al poder de este proyecto popular, que sobre su dramático final: «El cuadro final del acto artístico escenificó el golpe de Estado [...] El acto artístico termina con una breve musicalización en piano de la canción *El Pueblo Unido* de Quilapayun»⁶⁰.

Algo de este doloroso desenlace es lo que persiste en la memoria transmitida para los niños, adultos e incluso para el equipo de investigación.

Cuando el niño que representa a Allende declama el discurso final miro a la profesora, esta tiene lágrimas en los ojos, yo también las tengo [...]. La profesora me dice que para ella es muy emocionante luego de haber visto ‘tantas cosas, tantas atrocidades’ [...] Algunas niñas y niños se dan cuenta de nuestras lágrimas [...] ¿Qué habrán pensado los y las niñas que nos vieron llorar?⁶¹

Esta reacción de los adultos que emprendieron y de los que participamos del acto escolar grafica esta sensación de eclipsamiento de la fiesta del triunfo dado el posterior desenlace tras el golpe de Estado de 1973. Es posible que algo del carácter nostálgico que ha caracterizado la política memorial chilena sobre su pasado conflictivo insista involuntariamente en el acto escolar que pretendía celebrar la fiesta popular del triunfo de Allende. Se usa el discurso de su muerte y no el discurso del triunfo en la celebración, marcando el fin del gobierno como el mensaje relevante asociado al acto de homenaje.

Discusiones

Este trabajo abordó la pregunta por las elaboraciones que realiza una escuela sobre el pasado difícil en el marco de la conmemoración de fechas emblemáticas que conflictúan la memoria del pasado nacional. Las fechas en las que ocurrieron eventos críticos para una sociedad suelen constituirse en objeto de luchas simbólicas⁶² y sus significados van adquiriendo diversos sentidos tras el

⁶⁰ *Ibid.*

⁶¹ *Ibid.*

⁶² Jelin, *Las conmemoraciones: Las disputas en las fechas “in-felices”*, cit.

paso del tiempo. Estos sentidos se complejizan según los grupos que recuerdan, la institucionalización de las formas del recuerdo en los espacios escolares y el uso que las nuevas generaciones realizan sobre tales significados. Chile, similar a otros países del Cono Sur, tuvo una transición democrática pactada por lo que la fecha del 11 de septiembre estuvo subordinada a la política memorial de la postdictadura, vinculada a un destino trágico y a la melancolía por un sueño interrumpido⁶³.

Los estudios sobre conmemoraciones escolares dan cuenta de la disputa de diversos grupos sociales por instalar políticas memoriales⁶⁴ resignificando sentidos y valoraciones de los eventos del pasado en fechas emblemáticas específicas. De acuerdo a este trabajo, sin embargo, hemos registrado la operación que realiza la comunidad escolar de resignificar eventos del pasado tomando otra fecha emblemática, que ha sido silenciada u omitida⁶⁵, pero que a través de nuevos objetos memoriales y prácticas conmemorativas en aula y en el evento conmemorativo, buscó otorgar un sentido de esperanza, alegría y creatividad.

Se aprecia el contraste explícito entre las dos fechas, las intenciones de los actores escolares, las metáforas y símbolos utilizados durante la conmemoración y la notable potencia del emprendimiento creado por los actores escolares. A partir del análisis de este acto conmemorativo apreciamos que la comunidad desplaza sentidos trágicos y nostálgicos del pasado traumático de Chile a la celebración festiva de un acontecimiento histórico que los representa y compromete en el presente y, sobre todo, que los proyecta al porvenir: el triunfo de la Unidad Popular. En estos desplazamientos de una fecha a otra se alude constantemente al pasado, pero asociándolo a los sentidos de sus legados pendientes en el presente de los y las niñas que esta escuela educa. En estos movimientos temporales, los y las niñas se sitúan como protagonistas y se identifican con las demandas del pasado en tanto herederos de un proyecto de país.

Si bien los docentes encargados del acto lo hacen desde su propia adscripción ideológica en tanto agentes socializadores, realizan tal ejercicio desde una perspectiva no conservadora, sino novedosa con foco en que niños y niñas puedan comprender y protagonizar la memoria sobre el pasado que los alude e interpela en su propio presente. Para ello los maestros usan objetos propios del juego infantil (volantines), prácticas performativas en que los involucran

⁶³ E. Traverso, *Melancolía de izquierda. Marxismo, historia y memoria*, Buenos Aires, FCE, 2018.

⁶⁴ Linchenko, Golovashina, *With tears upon our eyes? Commemorations of Victory Day in the Great Patriotic War in the school practice in the Soviet Union and Russia*, cit.; Verbytsk, Guyver, Kendzor, *Patriotic Celebrations in educational Commemoration Practices in Ukraine*, cit.

⁶⁵ Portelli, *Luto, sentido común, mito y política en la memoria de la masacre de Civitella Val di Chiana (Toscana, 29 de junio de 1944)*, «Aletheia», vol. 4, n. 7, 2013, <<http://aletheiaold.fahce.unlp.edu.ar/numeros/numero-7/pdfs-1/Portelli.ok.pdf>> (ultimo acceso: 03.01.2023).

(bailes y canciones) y mensajes sencillos sobre el valor de los y las niñas como el futuro de la sociedad. Posiblemente pensar en cómo estos niños, de esa escuela y en ese barrio pueden recordar una experiencia no vivida trasladada a estos mismos maestros a su propia infancia, pero también al pasado nacional alguna vez triunfante que quieren legar en la ceremonia analizada. Así la infancia y el pasado propio y compartido se articulan para las diferentes generaciones participantes en el acto ritual analizado.

La elaboración memorial se expresa en el trabajo de perspectiva al futuro, en el homenaje festivo al representante, en los símbolos utilizados y en las formas móviles de la celebración que permiten el acto de recordar como operación en que se usa la imaginación y el cuerpo⁶⁶. Presenciamos el uso de símbolos convencionales asociados al personaje y el momento histórico, pero no los más comunes de las memorias de la postdictadura sino desde la presencia viva de la memoria de Allende entre nosotros, llamando al futuro y convocando a los jóvenes en un momento de triunfo y esperanza.

Tal actuación con fuerte carga simbólica y ejecución corporal restaura acciones del pasado a través de la reinterpretación de contenidos de la memoria cultural por medio de una acción «dos veces ejecutada»⁶⁷. La reinversión teatral y festiva sostenida por el cuerpo y el movimiento se conecta con una nueva acción en el presente en donde un objeto condensa las acciones e intenciones del acto. Frente a este hallazgo estas expresiones de los emprendimientos memoriales requieren de mayor exploración para entender las presencias de ese pasado trágico en la sociedad chilena que se ha manifestado desde el movimiento pingüino de 2006, las marchas de los universitarios en 2011 hasta las más recientes de la revuelta popular de octubre de 2019 a la fecha.

Para este trabajo se priorizó el análisis de los contenidos de los registros de las observaciones más que las remembranzas de los diversos participantes del acto. La incorporación de memorias sueltas⁶⁸ de los y las docentes organizadores, de los y las niñas, sus familiares o funcionarios estatales que administran la escuela podrían proyectar futuras investigaciones en las que se analicen la emergencia de voces en disputa sobre este pasado en el espacio escolar.

La descripción y análisis de los trabajos de la memoria sobre fechas silenciadas u oficiales del pasado difícil en las escuelas es un tema que se podría seguir profundizando en la investigación para problematizar las nociones de nación, ciudadanía y conflicto con estudiantes de educación primaria en proceso de socialización política.

Sobre lo anterior, se ha afirmado que las resignificaciones sobre eventos del pasado, así como las prácticas de disputa, resistencia y reelaboración

⁶⁶ Y. Zaliasnik, *Memoria inquieta*, Santiago de Chile, Fondo de Cultura Económico, 2016.

⁶⁷ R. Schechner, *Restauración de la conducta*, in D. Taylor, M. Fuentes, *Estudios avanzados de performance*, México D.F, FCE e Instituto Hemisférico de Performance y Política, 2011, pp. 31-49.

⁶⁸ Stern, *Luchando por mentes y corazones. Las batallas de las memorias en el Chile de Pinochet*, cit.

conforman modelos alternativos de las conmemoraciones escolares en que las comunidades se constituyen así mismas como comunidades afectivas⁶⁹, toda vez que estas interpretaciones están mediadas por elementos emocionales. Con el presente trabajo queda por profundizar las implicancias que tiene la inclusión activa de los y las niñas en la manera en que la comunidad se percibe a sí misma y en el modo en que se estructuran las relaciones intergrupales, e incluso, intergeneracionales en la comunidad escolar.

⁶⁹ Zembylas, *Memorial ceremonies in schools: analyzing the entanglement of emotions and power*, cit.